

55

EUGENIO ALONSO

FERRETERIA Y
QUINCALLA - -

Gran surtido en herrajes para obras y muebles.—Toda clase de utensilios de cocina.—Herramientas para minas—Fraguas portátiles.—Linoleun, hule y gutaperchas.—Básculas para suelo y mostrador.—Contadores de agua

Teléfono, 633

Rúa, 1 y Altamirano, 2

OVIEDO.

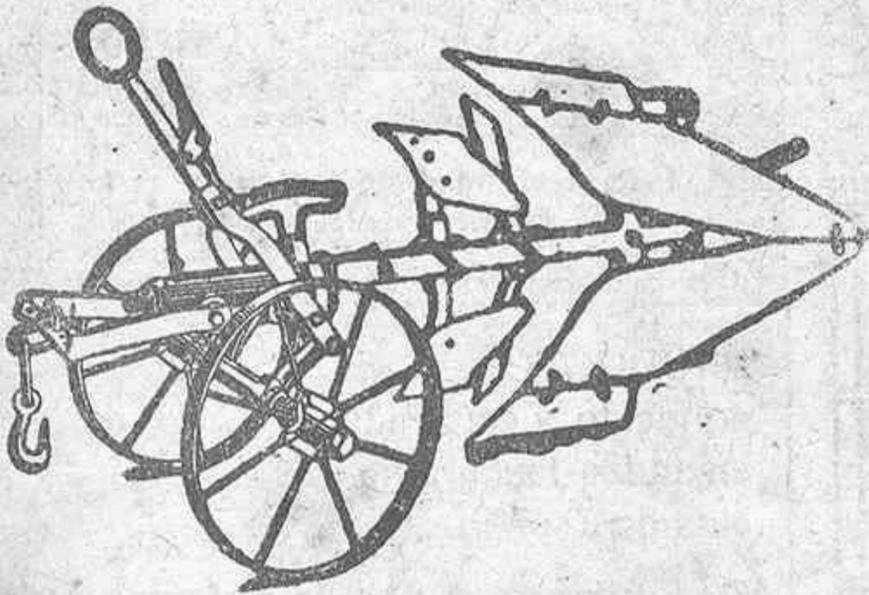
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sello de cauchú.
Rótulos de esmalte

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46
OVIEDO

SEGISMUNDO IZQUIERDO

Almacén al por mayor de
Harinas, Cereales y Salvados

oooooooooooo

FRAY CEFERINO, 21
Teléfono, 11-61 - Oviedo

Antes de comprar, consulten precios con esta casa

López Sela, Hijo

Casa fundada en 1850
Rosal, 16 - Oviedo - Teléfono, 103

Almacén de comestibles
y Fábrica de Chocolates

oo

Cafés tostados diariamente



CALDO BORDELES "CASELLAS"

el producto mas perfecto

contra el **MILDEW** de los **VIÑEDOS**

FACILIDAD DE EMPLEO : SEGURIDAD ABSOLUTA
Mas economico. mas fluido. mas adherente

que el sulfato y cal.

Pídase el Catálogo ilustrado.

Establecimientos Vitícolas Casellas

APARTADO 262

BARCELONA

Balsera y Muñiz

||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||
ABONOS QUIMICOS
||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||||

Materiales de construcción

RUI-PEREZ, 12 - AVILÉS

PRODUCTO

conocido y empleado
en todas las provin-
cias de España.

**Garantizado contra la enfermedad
de las patatas.**

5.000 REFERENCIAS

LA MAYORGANA

Gran Fábrica de alcohol
: Aguardiente de Orujo :

Interesa a todo el que tenga estableci-
miento de bebidas conocer esta fábrica

Ventas al por mayor y menor de
s r p oara arriba

Pedidos e informes a su encargado

C. BERNARDO

Mayorga de Campos (Valladolid)

Industrias Zarracina (S. A.)

GIJÓN

*Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan*

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
Internacional de Cochss-Camas

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: Santa Ana, 6 y 8

Director: M. ARBOLEYA

Apartado de Correos número 77

De una entrevista
muy interesante

VOCES DE LO ALTO

En otro lugar de este número se anuncia la publicación de la interesante interviú celebrada por Aznar con el Cardenal Mercier, como uno de los más notables trabajos que contiene el último número de «Renovación Social»; pero las manifestaciones tan oportunas como autorizadas del insigne Purpurado, la gran figura del Catolicismo contemporáneo, merecen ser divulgadas con mayor cuidado.

El mismo Primado belga nos invita en cierto modo a ello, pues accedió con gusto, nos cuenta Aznar, a concederle esta entrevista «seguro de que desde ella (la citada revista) su voz ha de encontrar ecos de simpatía bondadosa en corazones generosos y amigos». ASTURIAS AGRARIA desea contribuir a ello ofreciendo a los suscriptores, que no lo sean de «Renovación Social», un resumen de lo expuesto por el Cardenal Mercier.

Se hallaba Severino Aznar en Malinas con motivo de las acostumbradas sesiones anuales de la «Unión de Estudios sociales» que lleva ya el nombre de la ilustre ciudad belga. ¿Os acordáis de lo que en estas columnas se ha dicho sobre lo que es la Unión de Malinas? Acaso convenga recordarlo en dos palabras... como lo recuerda en sus manifestaciones el sabio Prelado.

En el último cuarto del siglo pasado y ante el surgir temeroso de los grandes problemas sociales, tan íntimamen-

te relacionados con la Moral católica, se fundó la llamada «Unión de Friburgo», por el lugar donde celebraba sus reuniones. Formaban esa Unión sabios eminentes, moralistas, jurisconsultos, sociólogos, etc., de todas las naciones civilizadas, y gracias a las amigables discusiones allí habidas y a las conclusiones aprobadas y a las orientaciones ofrecidas a los católicos de todo el mundo, la luz se hizo sobre infinitas tenebrosidades y se preparó el camino a la inmortal Encíclica «Rerum Novarum».

Después de la gran guerra surgieron problemas económico-morales no menos terribles y complicados, y para ver de hallarles la debida solución dentro de la Moral católica, así como Benedicto XV hizo a Mons. Pottier redactar la estupenda Monografía la «Moral católica y los problemas sociales del día», el Cardenal Mercier congregó en su Palacio de Malinas a los más insignes especialistas, a las más indiscutibles autoridades de Bélgica y Francia, ante quienes planteó aquellos problemas y les propuso una Unión permanente para estudiarlos.

A esas insignes especialidades se unieron luego otras de diversas naciones—España, representada por Aznar, ha sido la primera—y en otros números de ASTURIAS AGRARIA iremos publicando las conclusiones aprobadas por ese conjunto de especialistas en los diver-

esos años que llevan trabajando juntos. Por el mes de septiembre se reúne la *Unión internacional de Estudios sociales* en el Palacio arzobispal de Malinas, bajo la presidencia del gran Cardenal, y con ocasión de las sesiones este año celebradas, estuvo Aznar nuevamente en la ciudad belga y pudo oír las autorizadas declaraciones que vamos a resumir.

* * *

Habló Aznar del desprecio con que los católicos de ciertas naciones miran las cuestiones sociales y la organización obrera, y añadió que esas preocupaciones por las clases trabajadoras iban trocándose «en una profesión, en una gestión acaparada por el socialismo y el comunismo», y preguntó: «¿Cree S. E. justificada esa despreocupación por parte de los católicos?» A lo que contestó resueltamente el Cardenal Mercier:

«En cuanto a dejar esas preocupaciones de tutela y de franca defensa de los legítimos intereses de las clases populares como un monopolio de socialistas y comunistas, no sólo creo que sería para los católicos *una grave equivocación* llena de consecuencias inesperadamente peligrosas, *sino faltar a grandes deberes*. Si lo que necesitan y piden es justo, *a nadie podemos ceder en nuestro rendimiento y esfuerzo por la justicia*. Debemos procurarla porque es una virtud social necesaria, y por estímulos de caridad. A ello deben forzarnos también nuestros deberes para con la sociedad, la paz y el orden los cuales pueden depender de nuestra abstención.

Le aseguro que en Bélgica no abandonamos esos grandes deberes, y yo en mi Archidiócesis no lo consentiría. Para preocuparse plena y exclusivamente de las *organizaciones obreras*, tengo, *siete sacerdotes*, y *dos para las clases medias* y, otros para las clases agrarias y otros para las obras

de juventud. Y esos sacerdotes *que no hacen más que eso en mi Diócesis, hacen una labor admirable*: son mis grandes misioneros y me ayudan a cumplir consoladoramente con mi grave misión de Pastor.

Y así tengo el consuelo de creer que todos los católicos, con raras excepciones, *son aquí demócratas cristianos*, que muestran por las obras sociales mucho más interés que los liberales.»

Estas notables palabras del insigne filósofo y gran Obispo sonarían en todas partes como una apología de la Acción social católica, pero acaso haya naciones donde suenen a una condenación muy digna de ser tenida en cuenta, porque no han salido de labios sin competencia y sin autoridad. Al oírlas, ¡qué cosas se ocurren pensando en los aludidos tan oportunamente por Aznar, en los que se burlan neciamente de lo que el Purpurado belga coloca tan en alto!

Y en medio de todo ¡qué gusto da verse uno llamar despectivamente por unos «modernista» y por otros «socialero», yendo en compañía de hombres como el admirable Arzobispo de Malinas y como los sabios que reúne en torno suyo para estudiar y ver de solucionar los grandes problemas que ciertos mentecatos consideran indignos de parar mientes en ellos!

* * *

Mentó seguidamente Aznar—se ve bien que conoce el paño—la gran herejía contemporánea, la herejía socialista, a la que en determinados pueblos—no diremos en cuáles—se combate no más que con tremendas y absolutas condenaciones, sin entrar en su examen, sin distinguir allí lo bueno de lo malo, haciendo labor destructiva, no constructiva, negativa, no positiva... Y preguntó: «¿No sería conveniente estudiar en los Seminarios esa nueva herejía que hace tan grandes estragos en

las masas populares? ¿No parecería justificado el que los católicos tuvieran con socialistas y comunistas, con una gran caridad, una actitud parecida a la que han tenido en la historia con los pelagianos, los arrianos o los protestantes?

—Si—me contesta,—nosotros así lo hacemos, pero a nuestro modo. *En eso toda caridad, es poca, y toda prudencia, necesaria.* En mi Seminario los seminaristas estudian los problemas sociales *durante tres años*; estudian así el socialismo, su trascendencia herética, *sus principios y su táctica*; estudian también *las instituciones sociales y la legislación obrera. Todos los Obispos de Bélgica sostienen análogas clases.*

Pero damos a esos estudios más carácter constructivo y positivo que negativo y político. *Durante años la democracia cristiana apareció como un movimiento social exclusivamente antisocialista, y eso no fué un acierto.* Los obreros, aún los cristianos, reconocen que los socialistas son, a su modo, defensores de su clase, y reducir nuestra doctrina y nuestra acción a combatir a los socialistas, desconcertaba un poco a nuestros obreros y suscitaba en la soledad de su conciencia descontentos y recelos.

Por todas estas consideraciones, nuestra penetración en las clases obreras hubiera sido bien difícil y penosa si nos hubiéramos limitado a combatir la herejía socialista y a exhibir los peligros de sus organizaciones. Por eso creíamos que era mejor método exhumar y difundir la doctrina social cristiana, educar con ella a los obreros católicos y ofrecerles organizaciones que los defendían con entusiasmo, con lealtad y sin mixtificación alguna. Y así, por orden de consecuencia, se infiltraba en su ánimo el convencimiento de que no eran necesarios, ni el socialismo para defender los intereses y los derechos obreros, ni las abjuraciones

que de hecho les exigía tantas veces. El contraste de las doctrinas hacía al mismo tiempo inevitable la crítica y la exhibición de los errores socialistas.

Este método nos ha proporcionado grandes éxitos y ha influido sobre los mismos socialistas, muchos de los cuales han atenuado sus extremismos marxistas, acentuando el matiz reformista del partido.»

* * *

Se alarga demasiado este resumen para hacer comentarios: hágalos el lector por su cuenta, que ello le será bien fácil.

Hablaron luego los dos ilustres interlocutores sobre los peligros del Comunismo, que no desconoce el gran Cardenal, aunque está lleno de esperanza, por lo que a Bélgica se refiere. Sin embargo, sus palabras no dejan de ser inquietantes:

«Por lo que hace a Bélgica, el comunismo no me inquieta por ahora. Nuestras juventudes cada día son más valerosamente católicas y sienten el espíritu del proselitismo como los primeros cristianos. El mañana promete ser mejor que el presente. Los mismos socialistas belgas tienen hoy espíritu anti-comunista. Digo hoy, porque es difícil poder responder del mañana. Un tema interesante de nuestras meditaciones debe ser el sorprender, exhibir y valorar con espíritu de verdad, pero también con espíritu de valor cristiano, la filiación que hay entre el socialismo y el comunismo, y cómo abrir las puertas al socialismo es dejarlas entreabiertas para que en cualquier momento haga irrupción el comunismo. Las condescendencias y simpatías que hasta los hombres de orden y cristianos muestran por los socialistas tienen algo de inconsciencia. Duermen, y de ese sueño puede despertarlos la persecución exterminadora comunista.»

Esas condescendencias respecto del

socialismo ¿dónde son mayores, en los que, cobardes, halagan y medio se entregan a los socialistas, o en los que, insensatos y ciegos, se valen del mis-

mo Catolicismo para impedir el florecimiento de la única solución antisocialista, que es la democrático-cristiana?

JUAN DE SAHAGUN

Sobre un fenómeno
: :bien lamentable: :

¡FALTAN OPERARIOS!

En nuestro número anterior hemos publicado las siguientes líneas:

«Para atender a todos los pueblos de donde se nos llama para fundar en ellos Sindicatos, necesitaríamos disponer por lo menos de una docena de propagandistas. Y como carecemos de ellos y no hay esperanza de que surjan, habrán de tener calma los excelentes labradores que los reclaman.

La falta de operarios ante una mies abundantísima se ha visto pocas veces confirmada con tanto relieve... ¡Qué lástima! Y quiera Dios que no sea sólo tiempo lo que con el retraso se pierde.»

A pesar de esta advertencia, y evidenciando hasta qué punto Dios bendice esta grande Obra, de diferentes puntos llegan incesantemente ruegos de que «vayamos por allí» en plan de propaganda. En unas partes porque se ha derrumbado totalmente el Sindicato socialista y es la mejor ocasión para impedir que resurja, como resurgirá si se le deja el campo libre de nuevo; en otras porque los labradores sienten la necesidad de asociarse o se han enterado de los beneficios reportados a los socios por algú Sindicato vecino, ello es que raro es el día en que no llega a la Sección de Propaganda uno de esos llamamientos.

A la vista tenemos una carta—entre muchas semejantes—donde se nos habla de una extensa región en la que nos esperan con ansia y tenemos de antemano asegurada la fundación de un espléndido Sindicato en cada parroquia... Y los mismos Sindicatos, demostrando excelente espíritu de proselitismo, trabajan

en los pueblos limítrofes y hacen propaganda y nos avisan a cada paso diciéndonos que ya está el terreno preparado...

No hay exageración de ninguna especie en lo que vamos a decir, y que a muchos parecerá una fanfarronada; si contáramos con propagandistas, si los que fundamos y organizamos y, dicho sea en honor de la verdad, acreditamos la Federación, no continuaríamos hoy tan solos como cuando iniciamos no hace aún dos años esta grande Obra, los setenta Sindicatos de que consta hoy la Federación se trocarían muy pronto en setecientos...

Y ¿se da alguien cuenta de lo que sería para la sociedad, para el bienestar público, para el orden social y para la Religión esta tupida red de asociaciones agrarias, fuertemente unidas en la Federación? ¡Con toda seguridad de no equivocarnos podríamos decir entonces que la era de paz iniciada por el Directorio no se acabaría entre nosotros una vez desaparecida la situación de fuerza actual!

Con solos setenta Sindicatos, muchos de ellos recién fundados, la Sección de Compras va diseminando por la provincia cantidades enormes de excelentes abonos químicos, de piensos superiores, de maquinaria agrícola, etc. y nuestra Caja Central, nutrida solamente por los sobrantes de las Cajas Rurales que recogen los ahorros modestísimos de los labradores, ha prestado y tiene en poder de Cajas filiales más de cincuenta mil pesetas y aún está en condiciones de hacer a los Sindicatos ofrecimientos co-

mo el que va en otro lugar de este mismo número, respecto a la construcción de Casas Sociales...

¿Se dan los lectores cuenta de lo que podrían hacer en pro de la riqueza pública y en pro de los labradores asociados, nuestra Sección de Compras y nuestra Caja Central si contáramos con setecientos Sindicatos y otras tantas Cajas Rurales? Pero sobre todo ¿se dan cuenta nuestros celosos sacerdotes de lo que esa red de Sindicatos y de Cajas significaría para la causa de la Religión? Desde luego, los que en el Sindicato no ven más que un comercio y en la Caja rural no descubren más que una simple Caja de ahorros, seguramente no ven la mencionada significación; pero nos resistimos a creer que a estas alturas exista en Asturias un sacerdote capaz de abrigar un tan menguado concepto de nuestra Obra y de sus Secciones esenciales.

Y porque estamos de ello bien convencidos no hemos de caer en la vulgaridad de detenernos a demostrar lo que para nosotros es una verdad eximática: que la *única* y al mismo tiempo *segura* manera de impedir que ocurra, y no tardando mucho, en todas nuestras aldeas lo que ha ocurrido en los centros

industriales, está en esas dos admirables instituciones: el Sindicato agrícola y la Caja Rural. Nos sería muy fácil demostrarlo, pero lo creemos superfluo...

Volviendo al tema de que insensiblemente nos hemos separado, aunque no del todo, a decir verdad, repetimos que la mies es mucha, que son incontables los pueblos de nuestra provincia donde numerosos labradores están deseando constituir Sindicatos y Cajas Rurales, que estas Obras extendidas por todas partes serían de utilidad inmensa para la sociedad y para la Religión, y en fin, que no podemos «dar abasto» porque quienes estamos al frente de la Federación «no podemos más» atraídos por otras mil ocupaciones inaplazables...

Abundan las Obras a cuyas puertas nos tropezamos con el letrero de las casas en ruina: «Se prohíbe la entrada»; nuestra Federación, por el contrario, tiene las suyas abiertas de par en par y aquí solamente deseamos que sean muchos los que vengan a trabajar con nosotros, bien convencidos de que hay tarea para todos, y tarea fecunda y altamente beneficiosa. ¡Podría hacerse tanto con insignificante esfuerzo!

UNO DE LA CASA

Para los «profesionales» de la confesionalidad Demasiado espirituales (1)

No conviene ser demasiado espirituales, de tal modo que por atender a lo espiritual descuidemos lo temporal y corporal de la vida.

(1) ¿Hasta qué punto habrán puesto «al rojo» eso de la «confesionalidad... de boca» los enemigos todos de la Acción social católica, y particularmente algunos seglares *que de ella viven*, cuando el venerable autor de estas líneas se ha creído en el caso de desenmascarar de este modo admirable y valiente—cristiano—a los fariseos?

N. de la R.

Lo cual, por cierto, *es mas fácil cuando se trata de otros que cuando se trata de nosotros mismos. Predicar a otros conformidad, paciencia, humildad, cuando nosotros estamos bien comidos y bien vestidos y bien cuidados, eso es fácil*, amigos míos. Desear que otros se preocupen un poco más de los bienes sobrenaturales y se eleven sobre los intereses temporales de esta vida cuando nosotros tenemos ase-

gurada nuestra parte, es muy posible.

Pero *el hombre es espíritu y cuerpo*, y tiene necesidades en el espíritu y en el cuerpo, para la otra vida y para esta también. Por eso *la caridad cristiana* siempre ha atendido a remediar las necesidades del prójimo, así espirituales como corporales.

Calumnian sin duda a la Iglesia católica los socialistas y cuantos como ellos nos acusan de querer remediar el mal social sólo con consejos de paciencia y conformidad, y con promesas para la vida futura. No es así; la Iglesia, en todos tiempos, ha derramado, para remediar los males temporales de esta vida, torrentes de dinero y distribuido montes de pan y de ropa. En sus catecismos siempre han figurado las obras de misericordia corporal, porque están en la esencia del Evangelio.

Sin embargo, si no a la Iglesia, pero si *a más de cuatro cristianos*, se les pudiera censurar, porque para los males del pauperismo y necesidades de los proletarios no aprontan *mas que consejos de paciencia y conformidad*, y predicaciones de la vida espiritual y gloria futura.

Todo eso es muy bueno y lo mejor, sin duda. Pero no basta. *Es preciso coger al hombre como es*, y procurarle ante todo, porque es lo primero, no en importancia, pero sí en orden, la facilidad de la vida, el bienestar temporal, la seguridad relativa de la propia conservación, libre de demasiadas congojas y temores. Es preciso no sólo remediar sus necesidades espirituales, más también las temporales.

Por eso acaso, porque muchos cató-

licos no han puesto mucho empeño en *favorecer los intereses materiales* de los obreros, se han ido éstos al partido socialista, que hace todo lo contrario: es a saber, borrar de una plumada todo lo sobrenatural y prometer, y aun procurar por todos los medios lícitos o ilícitos, el mayor bien temporal para los pobres y proletarios.

Y no podemos negar que el socialismo, por sus procedimientos de violencia muchas veces y de injusticia, *ha logrado arrancar muchas ventajas temporales para el pueblo*, con lo cual lo ha uncido, desgraciadamente, al carro de la rebelión, que es una desgracia inmensa para todo el mundo.

Debemos ser amigos de toda la verdad. Y toda la verdad es que si bien los bienes espirituales son los principales, y todos los demás deben subordinarse a ellos, también los bienes temporales son bienes, y son necesarios, *y tanto mas necesarios cuanto mas sirvan para obtener la perfección espiritual*.

Debemos también tomar las cosas como son, y el hombre es no sólo espíritu, sino también cuerpo. Y aunque un poco prosaicamente, suele decirse que estómago lleva corazón, porque lo primero que para perfeccionar el alma y los sentimientos se necesita, es tener vida, y el alma no se perfecciona si no es mediante el auxilio del cuerpo, del que no podemos prescindir en esta vida.

REMIGIO VILARIÑO S. J.



En su hermoso estudio sobre la «La Casa», escribió aquel gran escritor católico, tan benemérito como calumniado, que se llamó Valentín Gómez: «Todos los seres que pueblan el globo terrestre, desde el enorme cetáceo hasta el humilde infusorio, eligen o construyen un rincón, que es el lugar de su descanso, el almacén de las provisiones, el santuario de sus amores, la cuna de sus pequeñuelos, y la defensa contra el rigor de los elementos y la crueldad de los enemigos.»

El hombre, ser inteligente y por otra parte más necesitado que nadie de semejante refugio, construyó la choza, que luego se convirtió en casa y en palacio. Igual tendencia naturalísima se observa en las mismas asociaciones, que a nada aspiran con tanto empeño y desde el primer instante como a «tener casa propia»: y mientras no la tienen y necesitan vivir «de prestado», se consideran con vida precaria, sin estabilidad, como «en la calle»...

En estas columnas se ha hablado más de una vez sobre lo sencillamente indispensable que resulta a nuestros Sindicatos agrícolas tener «casa propia», domicilio social de su propiedad. Mientras carecen de él podríamos decir que el Sindicato está en el aire, sin arraigo sin garantía alguna de perseverancia. En cambio da una sensación inefable de fortaleza, de estabilidad, de vigor altamente satisfactoria cuando está «en su casa».

Muy a menudo, cuando preguntamos por un Sindicato se nos contesta: «Tiene tantos socios», o bien «Maneja tanto dinero»; nosotros seguimos indagando: «¿Tiene edificio propio?» Y de ordinario sólo cuando nos contestan afirmativamente nos dejamos arrastrar por el optimismo... La consistencia del Sindicato está ahí mucho más que en el número de asociados y que en el dinero movilizad.

Hemos visto cómo mueren Sindicatos muy numerosos y «ricos»; no sabemos de ninguno que haya muerto, disfrutando de casa propia. Esa propiedad común es un poderosísimo aglutinante, un muy fuerte lazo de unión entre los asociados, un elixir extraño de vida para la Asociación. La casa propia es la raigambre del Sindicato: lo que son las raíces al árbol eso es al Sindicato el edificio social de su propiedad.

Por eso vemos con suma complacencia que los Sindicatos asturianos con casa propia van cada día en aumento. La tienen los de Campo de Caso, Orlé, Bueres, Bezanes, Agues, Muñó, Barcia, y muchos más, en todos los cuales diríase que se asienta la Obra de la Federación como sobre cimientos de roca. Los habrá más numerosos con más dinero en sus Cajas, consumidores mucho más grandes en la Sección federal de compras; pero la consistencia, las garantías de continuidad están en los que son dueños del edificio en que deliberan y cambian impresiones...

Actualmente sabemos de varios Sindicatos, tales como los de Serantes y Bendones, que están terminando la construcción de sus respectivos domicilios sociales, que esperamos inaugurar muy pronto con la debida solemnidad. El del Condado acaba de adquirir una hermosa casa, que inaugurará muy en breve, y van a construirla seguidamente el de Tellego y el del Pino. El de Cangas de Onís va a comenzar también de un momento a otro la construcción de un soberbio edificio, cual corresponde a tan poderosa Sociedad..

¿Por qué no son aún más numerosos los Sindicatos que adquieren o construyen casa propia? No se necesita un gran palacio; como no nos dejamos entusiasmar por el número considerable de socios, sino por la actividad de la Asociación, tampoco medimos la pujanza del Sindicato por la magnificen-

cía de su edificio social. Que sea grande, si buenamente es posible, pero no se pierda de vista que lo esencial está en que exista, aunque sea pequeño.

¿Qué aún para eso se necesita dinero? Naturalmente: y cemento, y ladrillos, y madera... Pero todo eso aparece cuando hay buena voluntad, cuando *se quiere*. Ved, por ejemplo, el Sindicato de Bendones: cuando lo fundamos hace poco más de un año, aquellos excelentes y humildes labradores nos oían un poco sorprendidos y bastante incrédulos hablarles de los «milagros» que se realizan por medio de un Sindicato bien dirigido: hoy ya no sé rien de nuestras cuentas galanas al ver su Caja Rural con varios miles de pesetas y su Casa social irguiéndose orgullosa al lado de la carretera.

La voluntad del Sindicato, en la que tiene gran parte la voluntad de un hombre, del admirable presidente Santos Alonso, ha sido la creadora de semejantes prodigios. ¿Es que el Sindicato de Bendones, formado por un número nada crecido de labradores modestos, modestísimos muchos de ellos, dispone ya del dinero necesario para la construcción de tan hermosa casa? De ninguna manera, pero ese Sindicato no está solo en el mundo, forma parte de la Federación, y la Federación tiene

una Caja Central que presta en excelentes condiciones el numerario preciso a los Sindicatos que deseen tener casa... y han sabido conquistarse el crédito de que gozan el de Bendones y otros.

Desde luego, y no decimos nada nuevo, pues todos saben con qué cuidado y exquisita parsimonia presta dinero la Caja Central: no basta que un Sindicato diga que quiere hacer casa para que se le dé cuanto necesite. La Caja Central *ayuda* a los que ponen de su parte lo necesario para que el préstamo se halle bien justificado. No se puede exigir más, y eso basta para que puedan tener edificio propio los Sindicatos que merecen tenerlo...

¿Por qué, pues, no son más aún los Sindicatos que compran o construyen su casita social? La Federación ve con el mayor gusto que todos se preocupen de habitar edificio propio, y la Caja Central se halla dispuesta a facilitar de una manera prudencial la realización de tan hermoso sueño... ¡Ojalá estas pocas líneas puedan contribuir a que sean muchos los Sindicatos que se decidan a demostrar que quieren vivir; lo que se demuestra particularmente teniendo casa propia!

LA SECCION DE PROPAGANDA



Palabras de amigo a un sacerdote

¡Marcha, no te detengas!



—Mira, hijo: digan lo que quieran algunos ilusos, y aunque muchos abandonen lo sólido y lo tradicional para meterse en novedades, el cura debe trabajar en su iglesia... Evangeliza, predica, pero desde el altar o el púlpito... En cuanto pongas los pies fuera del templo, abre un paréntesis en tu vida pastoral. Si tus feligreses van a la iglesia, amonéstalos,

enfervorízalos, enfrena sus pasiones, llévalos a Dios... Si no acuden a la iglesia; espéralos y pide al Cielo por su conversión. Así tendrás paz en tu parroquia.

Esto decía un venerable anciano a un joven presbítero recién ordenado.

Yo le oía también, más con cierto asombro y alarma, pues mi imaginación se obstinaba en contrastar, con esa lec-

ción de prudencia, otras sabias exortaciones al apostolado externo y al combate, y la misma enseñanza de la vida con toda su palpitante actualidad

Nosotros—dicen por su parte no pocos buenos y sesudos caballeros—queremos a la Iglesia y estimamos en mucho al clero. Por esto no somos partidarios de que los sacerdotes intervengan en luchas públicas... Queremos apartarlos de los peligros de lo político y lo social...

¡Qué alevoso cariño! El sofisma doctrinario encubre hipócritamente la tesis liberal de que Dios debe estar encerrado en los templos. Los ministros suyos sólo deben serlo en las iglesias. Y los católicos debemos limitar nuestra vida religiosa al recinto de los lugares de oración.

Se nos permite pensar y orar como cristianos. Pero no nos es lícito obrar según los imperativos de nuestro Credo.

Tanto veneran muchos a la Iglesia, que no quieren se mezcle en las batallas de la vida. Tratan de reducir nuestra religión a una abstracción infecunda, a un quietismo suicida.

¡Y a estas alturas! ¡Y en medio de este vibrante y vertiginoso vivir!

El problema es éste: la Iglesia, ¿ha de tener fuerza social o no? El sacerdote venerable y el timorato señor votan en contra. Pero ambos son víctimas de una infiltración de doctrinarismo trasnochado, que ni ellos mismos sospechan.

Esa cándida creencia que cree que si el Clero se está quieto en el templo puede respirar tranquilo, no domina ya en la mayoría de los llamados al altar.

Uno de estos, muy de acción, exclamaba con elocuente franqueza:—¡Qué

engañados viven algunos de mis compañeros! Cuidan esmeradamente del culto y esperan a que los fieles vayan a participar de él.

Antes, en la sociedad, en hogares y calles, había una corriente que empujaba al pueblo al pie del altar. Y junto al altar llevaba el sacerdote su misión evangelizadora. Hoy, la mayor parte del pueblo no se acerca a su párroco. Y éste, ¿no es también pastor de las ovejas descarriadas?

* * *

Y yo me permito decir al recién ordenado, que oía con reverente sumisión al sacerdote anciano:

—¿Estás seguro de que obtendrás la paz de tu parroquia encerrándote en el templo?... Si tal haces, piensa de todos modos que tienes que lograr que el pueblo vuelva a Dios, que el catolicismo recobre la fuerza social que tantos años de liberalismo le hizo perder... Piensa también si las armas del buen combate de hoy han de ser las mismas de ayer... Y, en fin imita las virtudes del anciano que te aleccionaba, pero ni te extrañes de su ideología equivocada, ni sigas su consejo... Eres joven; no te detengas: marcha con los brazos abiertos hacia el pueblo.

J. LE BRUN

RENOVACIÓN SOCIAL, semanario redactado por los más eminentes escritores sociales de España y de Francia, Italia, Bélgica, Austria, etc. NUEVE PESETAS al año.—Churruca, 3 MADRID.

A) Mercado de carnes de Barcelona

Dispuesto por el Directorio que se instalen en todos los Municipios básicas donde se pesen los ganados que en los respectivos mercados se venden para carne, y cumplida ya esta medida por casi todos los Ayuntamientos de Asturias, inauguramos hoy esta Sección en nuestra Revisat, que ha de ser muy útil a los ganaderos.

Periódicamente insertaremos el precio a que se cotiza en Barcelona, plaza a donde principalmente va a parar la casi totalidad de las expediciones de ganado de Asturias, las reses en canal; ello puede servir de base para saber cómo debe venderse en vivo, mediante un sencillísimo cálculo.

Las terneras en canal, puestas en Barcelona, pesan aproximadamente la mitad que vivo en origen (algo menos, pues rara es la expedición que acusa un rendimiento mayor del 45 por 100). Pues bien, multiplicando el precio que rige en Barcelona por la mitad de los kilos que arroje la res en vivo, y deduciendo del producto un 10 por 100 que aproximadamente importan los gastos de transporte y demás, tendremos con muy poca diferencia lo que esa res ha de valer en Barcelona, y por tanto lo que deben pagarnos por ella. Hemos de advertir que los gastos casi nunca llegan al 10 por 100; pero para facilitar el cálculo y teniendo en cuenta que tampoco el rendimiento llega a la mitad del peso, se puede muy bien tomar como norma la mitad del peso y el 10 por 100 de gastos.

Por ejemplo. Llevamos al mercado una ternera que pesa en vivo 200 kilos.

La mitad, o sean 100 kilos, multiplicados por el precio actual de la carne en Barcelona, de 3,65 pesetas, kilo. nos da un producto de 365 pesetas, de las cuales, deducido el 10 por 100 para gastos, 36,50 pesetas, queda un líquido de 328,50 pesetas, ó sean sesenta y cinco duros y medio en números redondos, que es lo que deben pagarnos por la ternera.

Claro que para obtener este resultado ha de tratarse de ganado bien criado, joven, como lo que en Asturias produce, por ejemplo la zona de Tineo.

B) Piensos

Como apéndice de las circulares acerca de este artículo que obran ya en poder de los Sindicatos, hemos de manifestar que la tendencia del mercado, tanto de la paja como de salvados y harinillas, es francamente alcista, debido a la escasez de la cosecha de trigos en Castilla y de hierba en las provincias del Norte. En paja, nosotros tenemos contratada una cantidad de vagones que nos permite facilitarla a los Sindicatos en buenas condiciones de precio, y en cuanto a salvados y harinillas, apenas las fábricas empiezan ahora a tener existencias: pero tanto de uno como de otro artículo, conviene que los Sindicatos se apresuren a pasarnos sus pedidos para el invierno.

C) Avellana

También acerca de este fruto hemos enviado a los Sindicatos instrucciones concretas para la venta en común de las de la cosecha de este año. Tenemos ya fuerte demanda, por lo cual urge que se nos envíen los datos pedidos.

LA SECCIÓN DE COMPRAS

.....Y ¡ya he puesto una errata (?) al empezar! pues debe llamarse «*murciégalo*» en vez de *murciélago*, pues «*murciégalo*» significa *ratón vivo*. Y ésto es lo que quiso darse a entender cuando se le puso aquel nombre. Y se le llamó «*ratón ciego*» no porque no tenga ojos, pues tiene y bastante grandes, sino porque los antiguos—más observadores que muchos de nuestros labradores—notaran que, a pesar de sus «*ojazos*» no ve gran cosa; pero no por esto crean mis lectores que se les coge bien y no encuentra su alimento con comodidad; si no ve, tiene otros sentidos desarrollados mejor que ningún ciego.

Los caldeos y griegos le llamaban «*reptil alado*», y Moisés lo coloca entre los seres impuros, prohibiendo el uso de su carne; los egipcios lo representaban en sus jeroglíficos; los kelebés le rinden culto, y aun parece que también se hace esto (o poco menos) en los países civilizados, pues es *el medio* (o *medium*) más importante en *quiromancia*, a la que se sujetan y acuden (¡parece mentira!) muchas personas.....; los indios le tienen como animal sagrado.

En algunos sitios se cree que emigra como las golondrinas, pero esto no es verdad, pues lo que pasa es que durante los tres meses de invierno entra en un periodo letárgico, en el que desciende desde 25° a 0°, tornando en Febrero a recuperar el calor y volver a la vida.

Es el símbolo de la vigilancia y como tal se encuentra en el escudo de Valencia.

Es más listo de lo que parece; Kole-

nati cuenta de un murciélago que él observó, que estaba cazando en una alameda de tilos y no atacaba a una mariposa hembra, porque le atraía muchos machos, que él devoraba. Es también domesticable.

Habita generalmente en los edificios ruinosos y abandonados, en los árboles viejos y en las cuevas. Sus enemigos son muchos y bastante más poderosos que él; son los gatos; los arañas, los vesos y martas, pero sobre todo el mochuelo.

También sirve, como el topo, de barómetro, pues a lo que parece cuando salen muchos o vuelan más tiempo que de ordinario, es un indicio de sequía y calor, y cuando vuelan poco o en corto número es señal de mal tiempo.

Como el murciélago es *insectívoro*, pudiendo tragar los mayores, sin llegar a hartarse, doce abejorros y setenta moscas; limpian el campo de aquellos insectos que son perjudiciales a la agricultura y que he citado en el artículo sobre el topo.

Persigue a las palomas que le temen mucho y a las hormigas. También en algunos puntos los murciélagos siguen a los rebaños, para comerse los insectos que acosan al ganado.

Puede utilizarse como abono su excremento que se recoge en las cuevas y sitios que habita.

Es comestible su carne, aunque basta y de mal olor; la piel se usa en guitería.

En la antigüedad era poco conocido. Hoy día han escrito sobre su *ilustre personalidad*, más de..... ¡noventa autores, comenzando por el inmortal cantor del «murciélago alevoso.»

JOSÉ M.^a FERNÁNDEZ

II

REIVINDICACIONES ECONÓMICAS

b).—*Sobre el seguro del trabajo.*

Primera. Que con la mayor urgencia se aplique el seguro obligatorio contra el riesgo vejez a los obreros del campo.

Segunda. Que se encomiende al Instituto Nacional de Previsión la preparación de una ley especial contra el riesgo-invalidez en relación con el retiro obligatorio, y que provisionalmente se conceda crédito ampliable para las pensiones de invalidez permanente y se aprecie ésta por la cantidad de capacidad para el trabajo que con la invalidez pierda el obrero.

Tercera. Que se modifique la ley de Accidentes del trabajo en el sentido de asegurar el salario íntegro, y de que la indemnización por invalidez parcial sea un capital, pero la indemnización por invalidez total o por muerte se dé en forma de pensión. Que se fomente la instauración de escuelas de restauración profesional de los inválidos del trabajo.

Cuarta. Que se aplique inmediatamente a la agricultura un régimen legal reparador de los accidentes del trabajo.

Quinta. Que se encomiende al Instituto Nacional de Previsión la preparación de un proyecto de ley de seguro obligatorio contra el riesgo enfermedad sobre la base de las Sociedades de Socorros mútuos, y que provisionalmente se concedan subvenciones a dichas Sociedades.

Sexta. Que se organice el seguro obligatorio contra el paro

Séptima. Que se facilite y se dé estímulos económicos adecuados para la conversión del capital reservado a las viudas y huérfanos en pensiones de viudedad y orfandad.

Octava. Que se concedan más fuertes estímulos a la previsión infantil y se haga obligatoria para los maestros la organización de la Mutualidad Escolar en las escuelas.

c).—*Sobre los impuestos.*

Primera. Pedimos la supresión del impuesto de Consumos y que se rechace la pe-

tición de los mal aconsejados Ayuntamientos que piden su restablecimiento.

Segunda. Pedimos que el Ministerio de Hacienda prepare evolutiva y prácticamente leyes sobre impuestos suntuarios y sobre impuesto progresivo sobre la renta.

Tercera. Que se exima del impuesto de utilidades a los salarios y sueldos inferiores a 2.000 pesetas.

Cuarta. Liberación y atenuación de impuestos a la pequeña propiedad.

Quinta. Que se graven con mayores impuestos los alcoholes, el tabaco, la lotería y las corridas de toros.

Sexta. Que se establezcan exenciones tributarias progresivas en proporción al número de los hijos y siempre que pasen de tres.

Séptima. Que se persiga con nuevas sanciones severas y eficaces, lo mismo la ocultación de la riqueza tributable que a los funcionarios que, pudiendo y debiendo denunciar, no lo hacen.

III

CULTURA DEL PROLETARIADO

Primera. Que la edad escolar se extienda hasta los catorce años, y que hasta esa edad no puedan iniciar, ningún aprendizaje si no es en escuela profesional técnica o en talleres habilitados para los obreros por la autoridad competente.

Segunda. Que se multipliquen las escuelas nocturnas de Artes y Oficios, las escuelas experimentales prácticas de Agricultura y las escuelas elementales de Comercio que sirvan para aumentar la capacidad técnica y la ascensión económica y social del proletariado.

Tercera. Que para los hijos de familias pobres se creen becas numerosas para completar su capacidad técnica de obreros en las escuelas elementales de Agricultura, de Comercio y de Artes y Oficios.

Cuarta. Que para los hijos de familias obreras que hubieran mostrado aptitudes extraordinarias en la escuela primaria o en las escuelas profesionales, se creen becas que les permitan el acceso a las Escuelas espe-

ciales superiores y a las Facultades universitarias.

Quinta. Que el Estado, las Diputaciones provinciales, los Ayuntamientos, las Corporaciones locales, y sobre todo las organizaciones profesionales patronales, subvencionen las escuelas técnicas organizadas por la iniciativa privada, dentro o fuera de los Sindicatos o Federaciones de Sindicatos, y que ofrezcan garantías de eficacia.

Sexta. Que igualmente se estimulen económicamente las escuelas nocturnas, las escuelas dominicales privadas y las organizaciones obreras dedicadas a aumentar la cultura general, económica, moral y social del proletariado.

Séptima. Que se cumplan inexorablemente las disposiciones vigentes respecto a la cultura complementaria de los trabajadores menores de diez y ocho años y respecto a las escuelas nocturnas.

Octava. Que se busque el procedimiento de dar eficacia a la ley sobre el contrato de aprendizaje.

IV

REIVINDICACIONES DE LOS SINDICATOS CATÓLICOS DE OBRERAS

Además de las peticiones y aspiraciones del Sindicato obrero católico, aplicables a las obreras, reclamamos de un modo especial las siguientes:

1.^a Que en todos los organismos sociales en que se resuelven derechos, deberes e intereses de la mujer, se reserven algunos puestos que forzosamente habrán de estar ocupados por mujeres.

2.^a Que en los establecimientos donde se vendan artículos de uso de la mujer haya sólo personal femenino.

3.^a Reforma de la enseñanza primaria sobre las bases siguientes:

a) Que se prolongue hasta los catorce años.

b) Que además de la cultura general femenina, prepare a la mujer *completamente* para las funciones de ama de casa, e *inicialmente* para las profesiones en que ha de ser colaboradora.

4.^a Que se reprima implacablemente la

pornografía, la trata de blancas, la seducción y la corrupción de menores.

5.^a Que haya separación de obreros y obreras en los talleres y fábricas donde claramente eso no se oponga a la técnica insustituible de la producción.

6.^a Que sean mujeres las contramaestras de los talleres femeninos.

7.^a Jornada de ocho horas y descanso desde el mediodía del sábado.

8.^a Igual salario que el obrero en igualdad de profesión y trabajo.

9.^a Cuando esté fijado el salario mínimo familiar en una profesión, que se prohíba el trabajo de la mujer casada con hijos, en los talleres o fábricas de dicha profesión.

10. Que se cumplan inexorablemente las leyes de la silla, de la jornada mercantil, descanso dominical, y, en general, las leyes tutelares del trabajo de la mujer.

11. Que para el más serio cumplimiento de estas leyes se aumente la categoría y el número de las inspectoras y puedan servir de inspección auxiliar obreras que representen a los Sindicatos femeninos.

12. Que a los Sindicatos femeninos se les dé facilidades legales y de crédito para convertirse en Empresas para el suministro de prendas y piezas confeccionadas para el Ejército o para cualquier Institución o Empresa.

13. Que se organicen Bolsas de Trabajo exclusivamente femeninas, y se suprimen las Agencias mercantiles de colocaciones.

14. Que se cierren los talleres y fábricas, donde trabajen mujeres, que previa una rigurosa inspección no reúnan condiciones de higiene y moralidad.

15. Aplicación rigurosa de la ley de Protección a la mujer encinta y Seguro obligatorio de maternidad que haga viable aquella ley.

16. Que con toda urgencia se dé fuerza legal al proyecto de ley sobre el trabajo a domicilio.

Que se estimulen económicamente las Cooperativas de compra de primeras materias y venta de los productos del trabajo a domicilio.

17. Que sean mujeres las encargadas de distribuir en las tiendas a los obreros el trabajo que han de realizar en su domicilio.

Pedimos para las sirvientas:

18. Garantía para su derecho de asociación sindical.

19. Ocho horas no interrumpidas de descanso nocturno.

20. Una tarde libre entre semana, además de las salidas dominicales.

21. Que una Comisión compuesta de señoras y sirvientas, presidida por la autoridad, fije el salario mínimo, de acuerdo con la edad de las sirvientas, preparación para su trabajo y condiciones económicas del lugar.

22. Que no se pueda despedir a ninguna sirvienta sin avisarle con ocho días de anticipación, a menos que se le entregue el salario correspondiente a esos ocho días, o haya cometido delitos y faltas de las penadas en el Código.

23. Que no se pueda despedir a una sirvienta después de las cuatro de la tarde, si no es por causa muy grave.

24. Que desaparezca la costumbre insensata de tener los dormitorios de criados y criadas en un mismo piso, independientemente del piso de las personas, a quienes sirven, y la costumbre cruel de dedicar a la servidumbre habitaciones sin aire y sin luz y sin cerradura interior.

RELACIONES INTERNACIONALES

Primera. Queremos cooperar a la iniciativa de organizar la Confederación Internacional obrera de los trabajadores organizados conforme a los altos principios de la moral cristiana, y de nuestra parte no rehusaremos esfuerzo alguno que contribuya a que sea pronto una feliz realidad.

Segunda. Queremos que esa Internacional obrera sea un poderoso agente de progreso, de justicia social y de solidaridad de clase; pero no instrumento de tiranía y de revolución social.

Tercera. Queremos, igualmente, que coopere a la defensa de los principios y supremos intereses morales y religiosos, de donde toman savia nuestros principios sociales, es decir, deseamos que sea un baluarte de la civilización cristiana amenazadora.

Cuarta. Para que nuestra cooperación a estas relaciones internacionales sea más eficaz y constante, el Secretariado Nacional

Obrero pondrá una sección de trabajo a disposición de la Confederación Nacional de los Sindicatos obreros católicos.

* * *

N. de la R.

¡Tal es el Programa doctrinal redactado por una Ponencia escogidísima, aprobado por una Asamblea de especialistas, aceptado por el Congreso Nacional de los obreros católicos y aprobado, editado y divulgado por el Cardenal Guisasola! ¿Qué de infamias, embrollos y embustes habrán necesitado los fariseos asalariados por el capitalismo para hacerlo pasar por herético y peligroso?

Esteban Hostech

EX-DIRECTOR DEL BANCO RURAL

SUCURSAL DE BARCELONA

Representante de Sindicatos y Federaciones

Merced, 8, 1.º BARCELONA

NOTICIAS

Renovación Social

El número 13 de esta gran revista, que acaba de salir, publica una interesantísima interview hace unos días celebrada por su director, Severino Aznar, con el Cardenal Mercier, en Malinas. En ella hace importantes declaraciones sobre temas muy graves y candentes, Publica igualmente las condiciones en que puede ser utilizado el Secretariado Consultorio que acaba de organizar, y qué servicios tan importantes puede prestar a los Sindicatos agrícolas, obreros o femeninos, y, en general, a obreros y patronos, a hombres de estudio y de acción social. Publica, en fin, ar-

tículos de actualidad, nutridos de fuerte sustancia doctrinal o de oportuna información, de los señores Arboleya y Calvo Sotelo, del ilustre escritor chileno Daniel Merino y de los notables publicistas que firman con los seudónimos de *Juan de Sahagún, Arias Carbonera, El Licenciado Menterojo, Juan de Galicia y H.*

La revista que está adquiriendo cada vez más merecida autoridad. El precio de suscripción es *nueve* pesetas al año, y su domicilio está en Madrid, Churrucá, 3.

¡Alerta, labradores!

Bajo este mismo título, como se vé un poco alarmante, un estimadísimo colega publica la advertencia siguiente:

«Sabemos que se vende como abono completo en sacos de 100 kilos, algo que no se sabe lo que es, pues nada comprueba que dichos abonos se expendan conforme a ley, por faltar a los sacos la etiqueta, precinto, inscripción, etc.

Estad prevenidos, porque leemos varios artículos de provincias en que se denuncia a cierto señor, que se dedica a estas operaciones en perjuicio del labrador».

Como es bien sabido por estas tierras... y por las otras, eso de vender sacos de polvo de la carretera, y aún cosa más inútil, por abonos químicos es una honradísima trampa de la que están siendo víctimas incontables labradores, que luego echan pestes contra tales abonos, que consideran completamente inútiles, ya que no perjudiciales para el cultivo...

¿Incluso los labradores pertenecien-

tes a los Sindicatos? Incluso esos labradores. En cambio *da la casualidad* de que no ocurra jamás semejante truco, ni sean víctimas de esos apreciables ladrones los socios de los Sindicatos que se sirven de la Federación para tales adquisiciones.

La explicación es interesante ¿hay quien dé con ella?

Espíritu social

Aunque cada día son menos, y tienden a desaparecer por completo, y hay que hacer votos porque esto ocurra pronto, aún queda algún que otro Sindicato de esos que en más de una ocasión hemos calificado de «individualistas» y «antisociales»: lo que quiere decir «Sindicatos» que en realidad no son tales Sindicatos.

Porque en nuestro lenguaje y en nuestras Obras, Sindicato quiere decir abnegación, solidaridad, compañerismo, colaboración, y no acaba de desaparecer la raza de los que se dejan llevar por el egoísmo y aspiran nada menos que a ver si la unión, la «federación» con los demás les sirve para sacar tajada a costa del prójimo... a quien se debiera ayudar, para ser ayudados en pago de la ayuda que se presta...

Nadie con más insistencia y entusiasmo que nosotros ha predicado y predica las ventajas enormes y de todo género que la Federación proporciona a los Sindicatos, y el empeño que ponemos en que esas ventajas sean cada día mayores está a la vista de todos; pero esas ventajas han de ser fruto del esfuerzo común.

La Federación no es una vaca lechera, a la que cada Sindicato pueda acer-

carse cuando quiera y nada más que para ordeñarla... «Unos por otros», dice nuestro lema, y no «Todos para uno»... No hay que acudir a la Federación solamente cuando tenemos asegurados grandes beneficios. Hay que ser más sociales y más cristianos.

Se hizo justicia

Saben los lectores y particularmente saben los Sindicatos que cuando se eligió Consejero representante de la Agricultura en el Banco de España, nuestra organización católico-agraria pudo evidenciar de la manera más terminante su fuerza sosteniendo candidato propio y nada menos que contra el que contaba con el apoyo decidido del gobierno y de los organismos agrarios oficiales.

El vicepresidente de la Confederación y presidente del Sindicato Central (Federación) de Aragón, nuestro querido amigo D. José M.^a Azara, fué nuestro candidato y salió triunfante por muy considerable número de sufragios, que pusieron de manifiesto el número y la disciplina de nuestras Asociaciones agrarias.

Los derrotados en tan noble y reñida lid no se dieron por vencidos, y con el fin de anular nuestra evidente e indiscutible victoria, interpusieron recurso contra la elección del Sr. Azara, recurso sobre el cual acaba de dictar sentencia definitiva el Tribunal Supremo, claro está que reconociendo la legitimidad de nuestro triunfo y desistiendo el tal recurso, que no tenía razón de ser.

El Sr. Azara está de enhorabuena, porque se le ha hecho justicia, pero lo estamos de manera especial todos los que trabajamos en esta grande Obra, y muy particularmente la Confederación, que lanzó el candidato y dirigió la elección con tanto acierto.

Los premios de la Confederación

Ya se han comenzado a enviar a los

Sindicatos que pagaron la cuota del año actual, los recibos numerados para repartir entre sus socios, a fin de que éstos puedan optar al premio de 500 pesetas que se sorteará en la Confederación el día 31 del actual.

Como no teníamos recibos bastantes, se han pedido más a la Confederación, y en cuanto se reciban se enviarán a los Sindicatos que faltan.

Para evitar la molestia que en muchos Sindicatos pueda originar el repartir a cada socio su recibo antes del día 31, advertimos que, como llevan un espacio en blanco para poner el nombre del socio al recibirlos pueden cubrirse cada uno con su nombre respectivo, y de este modo, aunque no se repartan, no puede haber lugar a confusiones cuando se sepa el número agraciado, si es que la suerte quiere favorecernos.

ASTURIAS AGRARIA

Se publica los días 1 y 15 de cada mes en números de 16 páginas por lo menos.—Inserta invariablemente artículos sobre cuestiones sociales, asuntos agrícolas e informaciones diversas.—Precio de suscripción: CINCO PESETAS al año.

BIBLIOTECA DE "ASTURIAS AGRARIA"

FOLLETOS AZULES

- I) La Sindicación Católico-agraria.—UNA PESETA.
- II) Programa Social agrario.—CINCUENTA CÉNTIMOS.

FOLLETOS ROJOS

- I) A caza de labradores: el camelo de los socialistas «rurales».—VEINTICINCO CÉNTIMOS.

Estas publicaciones son indispensables a cuantos quieran proceder con conocimiento de causa y con éxito en el gran apostolado de la sindicación agraria católica,

Los pedidos y suscripciones a la federación.

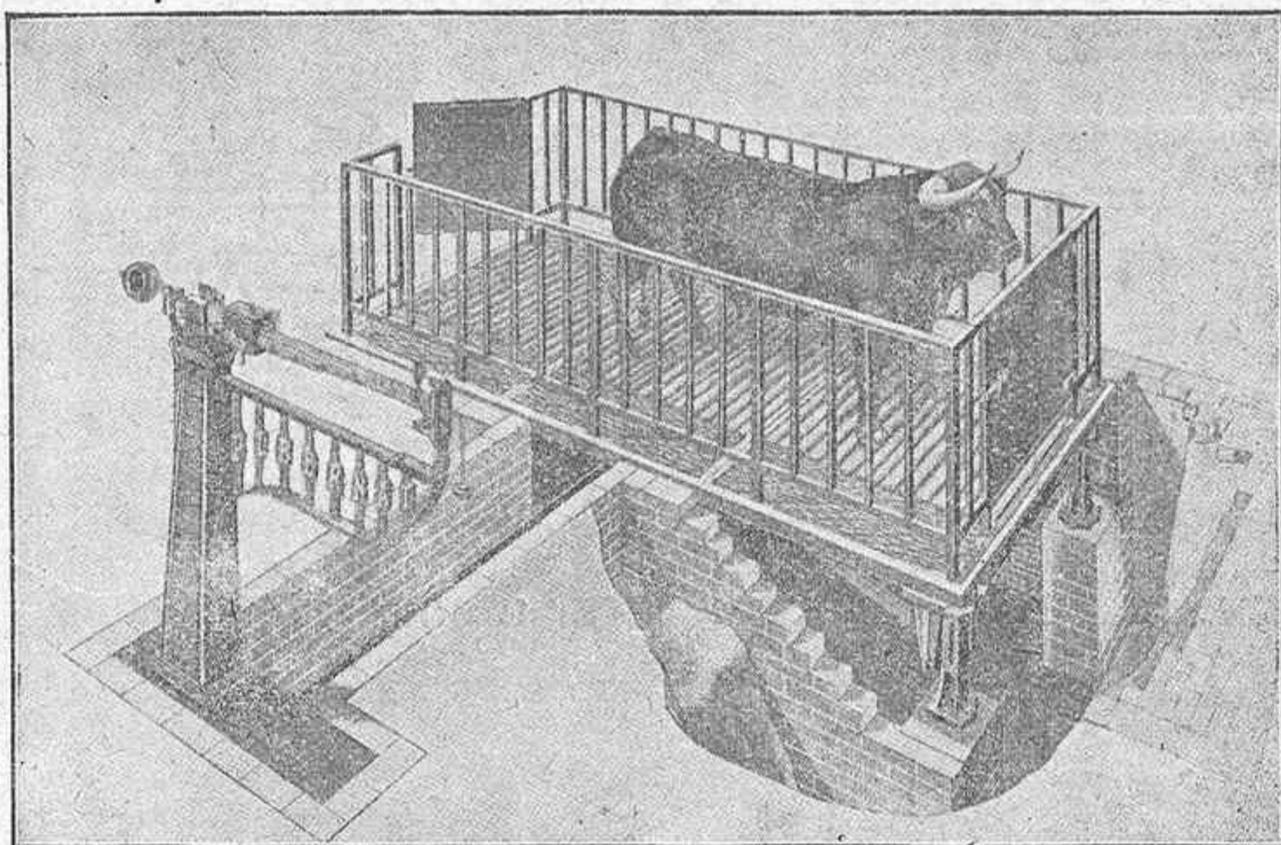
Canseco Hermanos

MAGDALENA, 28 :: TELEFONO 224 :: OVIEDO

Exportación e Importación de coloniales
y cereales, Surtido general en Ultramarinos

ALMACENES DE DEPÓSITO: CAMPOMANES. 6 y 8

BASCULAS todos modelos
ARCAS de CAUDALES "PIBERNAT"



Parlamento 9 y 11

Barcelona

Eufrasio Osoro

ALMACEN DE
COLONIALES

Gran torrefacción de café selectos, por tostadores especiales de fama mundial marca SIROK
:: TUESTE DIARIO, DOS MIL KILOS ::

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca LA GIRALDA, Sevilla

Almacenes y Escritorio: Calle Campoamor, 17 - Oviedo

Teléfono núm. 11-83

Telegramas: Osoro

: ORNAMENTOS DE IGLESIA :
DEPOSITO DE PLATA MENESES

SASTRERÍA

oooooooooooooooooooo



J. COLLADO - San Antonio 2, Oviedo

FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.)
OVIEDO

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de construcciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

SOCIEDAD ANONIMA DE ABONOS MEDEN

Superfosfatos de cal, Escorias Thomas marca «ESTRELLA
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante en Asturias: **Juan Rivaya** Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO